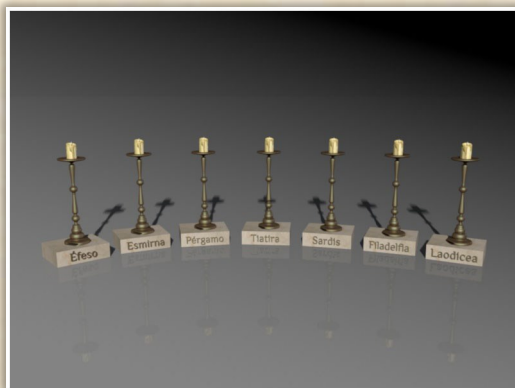


Las siete iglesias



Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Las siete iglesias mencionadas en Apocalipsis y representadas cada una por un candelero¹, existieron en realidad. Eran siete congregaciones cristianas de Asia, que residían en las poblaciones de las que toman su nombre. Las ciudades y sus iglesias tenían características distintas, que se mencionan porque representan a la iglesia mundial y su historia a lo largo del tiempo, presentada en siete etapas. Un sábado, el día del Señor², el apóstol Juan ve en una visión a Jesús, caminando entre siete candeleros y recibió una orden suya de escribir en un libro, el Apocalipsis, lo que veía.³ En el Apocalipsis están reveladas las cosas profundas de Dios.

El nombre mismo que fue dado a sus páginas inspiradas: El Apocalipsis, o sea, Revelación, contradice la afirmación de que es un libro sellado. Una revelación es algo revelado. El Señor mismo reveló a su siervo los misterios contenidos en dicho libro y su propósito es que estén abiertos al estudio de todos.⁴ Sus verdades se dirigen tanto a los que viven en los últimos días de la historia de esta tierra como a los que vivían los días de Juan. En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan. En él está el complemento del libro de Daniel. Uno es una profecía, el otro una revelación. El libro que fue sellado no fue el Apocalipsis, sino aquella porción de la profecía de Daniel que se refiere a los últimos días. Al ángel ordenó: “Pero tú, Daniel, mantén estas palabras en secreto y sella el libro hasta el tiempo del fin”.⁵

Los nombres de las siete iglesias son un símbolo de la iglesia en diferentes períodos de la era cristiana. El número siete indica algo completo, y significa que los mensajes se extienden hasta el fin del tiempo, mientras que los símbolos usados revelan la condición de la iglesia en diferentes períodos de la historia. Se habla de Cristo como caminando en medio de los candeleros de oro. Así se simboliza su relación con la iglesia. Está en constante comunicación con su pueblo. Conoce su condición real. La iglesia tenía defectos, y necesitaba severa reprensión y corrección; y Juan fue inspirado a escribir mensajes de amonestación, reprensión y ruego a los que, habiendo perdido de vista los principios fundamentales del Evangelio, ponían en peligro la esperanza de su salvación. Pero las palabras de reproche que Dios ve necesario enviar, se pronuncian siempre con tierno amor, y con la promesa de paz a cada creyente arrepentido.⁶ Cristo fue presentado como sosteniendo las siete estrellas en su mano derecha. Esto nos asegura que ninguna iglesia que sea fiel a su cometido necesita temer la destrucción; porque ninguna estrella que tiene la protección del Omnipotente puede ser arrancada de la mano de Cristo.

La iglesia de Éfeso (Deseable) es puesta como símbolo de toda la iglesia cristiana de los días apostólicos. Esmirna (Mirra) representa a la valiente iglesia del tiempo de la persecución del imperio romano. Pérgamo (Exaltación) representa el tiempo cuando el paganismo se mezcló con la verdad, como resultado de la obra del incipiente del cuerno pequeño, descrito en el libro de Daniel y cuyos hechos, “llevan la marca de la astucia y del engaño”.⁷ Una de las cosas que hizo fue que el sábado (séptimo día) del Señor, el cuarto mandamiento de la Ley de Dios, fuera reemplazado oficialmente por el domingo (primer día); como lo describe Daniel: “intentará cambiar los tiempos y la ley”.⁸ Tiatira (Sacrificio), es el periodo de la iglesia donde sólo unos pocos se mantienen fieles a Dios y no han conocido “las profundidades de Satanás”, la gran apostasía de la mayoría de la iglesia dirigida desde la élite religiosa cristiana de Roma, ahora convertida ya en Roma papal, que conservó para sí todos los nombres, títulos, privilegios y símbolos de la Roma imperial.

Las siete iglesias

Es representada primero como una mujer adúltera, llena de herejías, a diferencia de la iglesia pura⁹, y luego es simbolizada por una bestia blasfema.¹⁰ Esta es la iglesia apóstata, la que promovió la Inquisición, pues “luchaba contra los santos y los vencía”.¹¹ Un poder político religioso que persiguió a los verdaderos y fieles hijos de Dios por mucho tiempo, durante un plazo marcado.¹² **Sardis** (Lo que queda) es la siguiente iglesia o etapa de la iglesia, que describe el tiempo de la Reforma, la vuelta a los principios del mensaje original de la Biblia; al menos en parte, porque “sus obras no son perfectas”.¹³ **Filadelfia** (Amor fraternal) es el tiempo del renacer de la esperanza de la segunda venida de Jesús, del despertar religioso y del cumplimiento de las grandes profecías de la Biblia. El libro de Daniel es abierto y se entiende finalmente. Es un momento en que la iglesia se va a enfrentar a una gran prueba que está por delante, su última etapa antes de la venida del Señor.¹⁴ **Laodicea** (Juicio del pueblo) la séptima y última etapa de la iglesia tiene ante sí una gran responsabilidad. Recibe una triple y dura amonestación, pero también se le ofrece una solución para cada una de sus necesidades. Laodicea es el tiempo en el que se realiza el juicio en el cielo y se decide cada caso de la humanidad. Todos tienen la oportunidad de abrir ahora la puerta de su corazón a Jesús.¹⁵

Referencias Bíblicas:

1. Apocalipsis 1: 20
2. Marcos 2: 28
3. Apocalipsis 1: 4, 11-13
4. Apocalipsis 1: 1-3
5. Daniel 12: 4
6. Apocalipsis 3: 20
7. Daniel 8: 25
8. Daniel 7: 25
9. Apocalipsis 2: 20-23; 17: 3-7; 12: 1, 2
10. Apocalipsis 13: 1-7
11. Daniel 7: 21
12. Daniel 7: 25; Ver en esta sala la ficha de la profecía de los 1260 años
13. Apocalipsis 3: 2
14. Apocalipsis 3: 8-12
15. Apocalipsis 3: 19-21